

DOCUMENTO BASE DE DISCUSION GREMIAL
CUARTA ASAMBLEA NACIONAL DE AGECH
(Julio 1985)

NUESTRAS ASAMBLEAS: EVENTOS DE PARTICIPACION, UNIDAD Y
DIVERSIDAD DE OPINION.

En los momentos en que nos enfrentamos a un nuevo evento nacional de nuestra organización, reafirmamos la voluntad de que éste pueda convertirse en una instancia de participación que involucre a la mayoría del magisterio; que también permita recoger y canalizar las inquietudes e intereses de cada profesor y que por su generación y desarrollo señale un camino a las organizaciones sociales, sindicales y políticas de nuestro país.

Con su realización estamos demostrando que, incluso en las condiciones actuales, es posible generar espacios democráticos que vayan más allá de la simple participación electoral y más bien se inscriban en el contexto de la reconstrucción de toda la base social organizada. De lo que se trata es que nos constituyamos en una fuerza con capacidad de presión sobre la autoridad y de dirección sobre el magisterio.

Pero, para que estos principios fueran asumidos e internalizados por la AGECH hemos debido realizar largas jornadas, asambleas y conferencias en las que junto con expresar nuestra vocación democrática hemos adquirido experiencia en torno a un eje de acción gremial permanente: el de atraer, movilizar y organizar a los cien mil maestros de nuestro país.

Desde la Primera Asamblea Nacional en que volcamos todo nuestro ímpetu y entusiasmo en la elaboración de una estrategia de desarrollo gremial, en la búsqueda de identidad y en la necesidad de remover la conciencia del profesorado, una gran cantidad de proyectos, ideas, opiniones y prácticas han ido modelando la organización. Desde entonces hemos crecido lenta pero progresivamente, no hemos conocido fracasos, pues somos fruto de la experiencia acumulada en un empeño constante por ganarnos la mayoría del profesorado.

Junto a la decisión de convertirnos en la voz de cuantos no se atrevían aún a reclamar sus derechos, fuimos capaces de poner al descubierto el grado de indefensión en que se encontraban los maestros. Recibimos también el apoyo moral y la confianza de cuantos entendían que el magisterio no podía esperar más y constatamos que carecíamos de una fuerza eficaz para presionar en pro de nuestras legítimas demandas.

En ese contexto se desarrolló la Segunda Asamblea Nacional, la que señaló algunas definiciones básicas que afectarán fuertemente nuestra línea gremial; desde ahí en adelante junto al propósito de ser una agrupación de mayorías se entrecruza la necesidad de avanzar en líneas de movilización, en cada demanda local, sectorial o nacional para no quedarnos en la pura denuncia sino acompañar a ésta de acciones que generen conmoción pública en torno a cada problema.

Esta línea de trabajo puso al descubierto una serie de necesidades orgánicas de la AGECH, como: profesionalizar la acción dirigente, comprometernos en el proceso de construcción del sindicalismo

docente, generar opinión sobre nuestras denuncias y propuestas al interior de cada escuela, reconocer que nuestros problemas laborales no son ajenos a los que sufren la mayoría de los trabajadores y reafirmar la voluntad de participar en todas las instancias unitarias que los agrupe.

Como consecuencia de esta renovada disposición de lucha fue quedando en evidencia nuestra incapacidad para contener y potenciar todas las fuentes de conflicto existentes. Se desataron todo tipo de acciones, se desarrollaron mil tareas, fuimos calificados de contestatarios y asumimos compromisos sin disponer de recursos humanos y materiales para cumplirlos. Todo ello ocurría en una organización en que los diversos niveles de conciencia, compromiso y desarrollo se van manifestando de manera más nítida cuando en provincias se crean nuevos consejos y aumenta considerablemente la cantidad de afiliados.

Desde entonces la AGECH comenzó a expresar dos énfasis en su línea gremial, que lejos de ser contradictorios eran el producto de dos tácticas distintas en una misma estrategia de lucha. Entre ellas se encuentra la mayoría de los maestros sin reaccionar aún de acuerdo a la gravedad de los problemas que le afectan. Entre las marchas callejeras, mitines en el hall central del MINEDUC, ollas comunes de cesantes y la existencia de dirigentes y afiliados que permanecen anónimos en sus colegios hay toda una organización que construir, toda una fuerza que consolidar. La programación posterior debió reconocer como elemento importante el desarrollo desigual y variado de la AGECH.

Con esta visión enfrentamos la Tercera Asamblea Nacional en Julio de 1984, la que logra: proyectar a una organización más madura, diseñar una plataforma de lucha querida y sentida por el magisterio junto con reafirmar e implementar cuatro orientaciones principales que invaden todo nuestro quehacer. Por ello toda nuestra actividad a partir de ese momento se centra en:

- a) movilizar al profesorado tras sus demandas más sentidas,
- b) mantener una vinculación más permanente con la base,
- c) dinamizar al movimiento social y
- d) hacer del problema educacional una preocupación de todo el pueblo.

Tales líneas mantienen plena vigencia toda vez que permiten ordenar y priorizar las diversas manifestaciones que se expresan en la AGECH.

Iniciamos esta CUARTA ASAMBLEA con un dolor profundo por la forma cruel en que se nos ha arrebatado a uno de nuestros dirigentes; es esta vida, la de un maestro, arrancada de las aulas la que nos exige enfrentar este evento con un mayor compromiso y decisión de lucha. En esta nueva jornada podemos exhibir logros tan significativos como la proyección pública alcanzada, tenemos el respeto y admiración de las agrupaciones gremiales y sindicales porque hemos demostrado que no cesaremos hasta encontrar a los culpables de tan horrible asesinato. Pero, en el ámbito gremial, aún no podemos evaluar objetivamente si los maestros están dispuestos a exigir el cumplimiento de la plataforma de lucha que hemos propuesto. Es necesario avanzar en la implementación de las políticas acordadas en los eventos anteriores, producir las modificaciones orgánicas más afines a su cumplimiento, revisar críticamente nuestra actuación y la del movimiento en que se inserta nuestra lucha.

Enfrentamos esta nueva jornada de análisis y discusión predispuestos a hacer aportes que realmente permitan fortalecer la AGECH; no disponemos de tiempo para detenernos en lo particular, esto debe asumirse y resolverse por cada consejo de base; los compromisos de la hora presente nos exigen abandonar lo superficial, debemos

tener argumentos; convencer al profesorado que su fuerza no reside en la pura acción dirigente sino en la movilización de todos los afectados por la política económica, laboral y educacional del régimen.

1. SITUACION NACIONAL.

a) Aspecto Político.

Los maestros tenemos la obligación de transformarnos en sujetos activos de la sociedad. La realidad nos invade, no podemos sustraernos a ella. El conjunto de decisiones que se toman a nivel político no puede ser ajeno a nuestros intereses; existe una comunidad nacional expresada por padres, apoderados y alumnos que confían en nuestra voz, que son muy receptivos a nuestra opinión y que mañana acusarán nuestra complicidad por no haber sido capaces de poner al descubierto la naturaleza y profundidad de la crisis que vive nuestra patria.

Toda nueva definición político-gremial deberá estar cimentada sobre la capacidad orgánica demostrada por la AGECA para llevar a cabo sus grandes líneas de desarrollo; es importante verificar en qué medida nuestro discurso expresa sólo nuestra voluntad, es decir lo que queremos, o la capacidad para influir en nuestro propio medio de trabajo, es decir lo que podemos. De todos modos, la gran tarea política continúa siendo la de acumular fuerza organizada para luchar en contra de las medidas del régimen dictatorial. Ello nos exige evaluar constantemente las variaciones que va sufriendo el escenario político; porque es indudable que un país movilizado, respondiendo a la prepotencia de la autoridad, desafiando la represión tiene más posibilidades de revertir la situación que el actual en pleno estado de sitio.

En estas condiciones se acentúa, "por parte del régimen, la valoración de que vivimos un estado de guerra interna que hace necesario y justificable la represión contra todos los que luchan consecuentemente por el retorno a la democracia. Luego, debemos concitar la atención de todo el movimiento opositor para que más allá de sus intereses sectoriales, desarrollen una estrategia de movilización que permita sobrepasar el estado de sitio hasta hacerlo impracticable. También debemos contribuir a erradicar en la gran masa este "estado de sitio interior" que nos paraliza por años para emitir opinión, para tomar la iniciativa en la lucha y para responder organizada y movilizadamente a la prepotencia patronal.

Pero no debemos olvidar que el estado de sitio surge después que las fuerzas sociales y políticas logran tan alto grado de concertación y unidad que impulsan con éxito el primer FARO NACIONAL de actividades. Desde entonces, su mantención se ha utilizado para presionar particularmente a la Alianza Democrática para que reconozca el camino de transición impuesto por el régimen y se ajuste fatalmente a la constitución del 80. Se presiona moralmente a la población señalándole que a los sectores políticos se les dio una oportunidad, durante la apertura, pero que no la supieron aprovechar; que el estado de sitio no es deseado y que se suspenderá en cuanto se terminen las hostilidades en contra del régimen. La cuestión de fondo es que se busca crear las condiciones para un pacto político al margen de la ciudadanía y sin tomar en cuenta los intereses de los sectores populares.

b) Aspecto Económico.

Los maestros creemos que esta crisis política es un aspecto de la crisis global que vive la patria y está entrecruzada por la fracasada política económica del actual gobierno. Cabe recordar que ésta se aplicó después de un diagnóstico que establecía: que

la masa de dinero circulante era excesiva en relación a los bienes transables en el mercado, que el control sobre los precios los hacía irreales, que el aparato productivo era incapaz de restituir los productos consumidos y que el control ejercido por el estado inhibía la inversión privada nacional y extranjera. Frente a ello ofrecieron: disminuir crecientemente el gasto fiscal, liberar las fronteras abriéndonos al mercado exterior, dejar que los precios fueran regulados por el mercado, rebajar el precio y contener la presión de la fuerza de trabajo y favorecer la inversión principalmente en el aparato productivo.

El proyecto del regimen pudo temporalmente aparentar desarrollarse y hasta florecer, mientras la liquidez monetaria en los mercados mundiales permitió un flujo abundante y barato de créditos bancarios dirigidos principalmente a satisfacer la demanda de bienes de servicios suntuarios. Agotada esta demanda y producida la recesión en la economía mundial, lo que restringió el flujo de créditos a la periferia, el modelo se ha venido abajo irreversible y abruptamente. El resultado ha sido nefasto y ha traído consecuencias tan graves para los trabajadores como:

- Tener una economía dependiente de los dictados del FMI. Sus agentes se instalan en el Banco Central de nuestro país y desde ahí imponen las condiciones para el envío de pequeñas remesas de dólares para paliar los compromisos que acarrea el pago de intereses de la gran deuda.

- Las quiebras de industrias como expresión de la incapacidad del sector productivo para hacer frente a la competencia de los productos importados y el desplazamiento de la inversión hacia el sector financiero, pasando a ser el dinero la mercancía de mayor valor.

- La privatización de empresas y reparticiones que ofrecían servicios al alcance de toda la población. Todo ello significó un encarecimiento del servicio, la disminución del personal, reducción de costos de producción y por consiguiente una atención de inferior calidad a la ofrecida antes del traspaso.

En suma, el resultado es: una alta tasa de cesantía, congelamiento de sueldos y salarios, término de beneficios y subsidios, deserción escolar y desnutrición; el alcoholismo, drogadicción, delincuencia y prostitución hace presa a una gran cantidad de jóvenes desocupados. Hemos tocado fondo en lo económico, ya ha pasado el encandilamiento por las baratijas extranjeras y hoy debemos pagar toda la deuda. Nuestro país ha sido declarado no viable por los inversionistas extranjeros y como dijera claramente un ex-asesor de Reagan (EL MERCURIO 02.12.84): "Cuando una empresa es declarada no viable, lo que haría el banco sería decir: no le vamos a prestar más plata, vamos a cambiar de gerente y vamos a vender los activos". Ya nadie nos presta dinero salvo lo necesario para amortizar la deuda, nuestros activos están comprometidos incluida la gran minería del cobre, sólo falta la decisión unánime, plural y unitaria que cambie definitivamente al gerente de esta empresa.

c) Frente Sindical.

El análisis anterior prueba que no existe capacidad económica para resolver los problemas que afectan a los trabajadores, que la existencia del regimen es consustancial a la aplicación sin contrapeso del modelo. Por ello, quienes vivimos de un salario hemos optado de manera ineludible por vivir en democracia; pero la opción democrática representada por los trabajadores está señalada principalmente por la posibilidad que tenga este sector mayoritario de la sociedad para acceder a la educación, salud, bienestar social, vivienda y recreación, acorde al importantísimo rol que juega en la producción de la riqueza material e intelectual de nuestra patria.

En definitiva se trata de demostrar que constituimos una alternativa de poder y que ninguna componenda política que postergue nuestros intereses tendrá posibilidad de constituirse en gobierno y contar con nuestro apoyo. Esta constatación nos permite valorar que la recomposición de la base social organizada aún es un problema sin resolver; que los cientos de organismos de base existentes no logran un nivel de coordinación suficiente para constituirse en fuerza política. Que el frente sindical no expresa una línea de acción unitaria, con una conducción única y eficaz, en la que se logre agitar en torno a los intereses específicos de cada sector y en la perspectiva de luchar de manera ineludible por la democracia; este es el rol que le asignamos al C.N.T. y reclamamos de quienes componen su Comité Ejecutivo la voluntad de conducir y orientar todas las luchas, plataformas y acciones de los asalariados chilenos.

d) Crisis Educativa.

El sistema educacional muy a nuestro pesar y de quienes evitan, por la comodidad, cualquier consideración política está fuertemente afectado por la aplicación, desarrollo y fracaso de la política económica monetarista.

Todos sabemos que del conjunto de modernizaciones proyectadas después de la crisis del 75, la educación ha sido implementada sin contrapeso y es lo que ha traído un menor costo político al gobierno.

Es así como traspasaron más del 80% de los establecimientos fiscales, redujeron el servicio de las escuelas técnico-profesionales y disminuyeron crecientemente la asistencialidad escolar, aumentaron el número de alumnos por cursos y a cada escolar le asignaron un valor: que expresaba un porcentaje de la unidad tributaria mensual. Todo ello ante una comunidad incapaz de entender y reaccionar frente a la peligrosidad de los cambios introducidos.

Esta situación junto a la crisis del modelo económico, en el que se pretendía insertar todo el sistema, provocó desajustes tan graves para la educación como los que pasamos a reseñar:

• La desarticulación del Sistema Nacional de Educación el que perdió toda coherencia: difieren objetivos entre el Primero y Segundo nivel de transición en la enseñanza prebásica; la educación básica al trabajar con objetivos máximos para los más capaces y mínimos para quienes manifiesten dificultades de aprendizaje discriminan a nuestros niños estableciendo una preparación de primera, segunda y tercera categoría; la educación media carece de finalidad pues la preparación es insuficiente para el ingreso a la universidad y el estar desligada de la práctica social se convierte en un engaño que año a año más de cien mil jóvenes dejan al descubierto.

• El crecimiento desmedido de las escuelas subvencionadas. La educación se ha convertido en un negocio para sostenedores que en un galpón, bodega o vieja casa refraccionada comienzan a disputarse los mil quinientos pesos "promedio" que representa cada alumno matriculado; muchos colegios ni siquiera disponen de las condiciones ambientales y sanitarias establecidas por el MINEDUC, ni menos el material didáctico que toda escuela fiscal por muy modesta que fuera posía.

Se ha llegado a tal descontrol que el propio Ministro de Educación reconoce que en éstas escuelas se cometen delitos tales como falsiar las matriculas para aumentar las ganancias sin que hasta el momento se haya sabido de algún sostenedor castigado por esta falta.

◦ Disminuyó crecientemente el gasto en educación por la vía del congelamiento de las subvenciones y las continuas reducciones al gasto público.

◦ Se redujo el servicio prestado por la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas y se traspasó la entrega de alimentos a empresas privadas; éstas recogen para sí, bajo la forma de ganancias, los escasos recursos que el Estado asigna para alimentación.

◦ Se modificaron los Planes y Programas con una finalidad imprecisa y éstos no cambian sustancialmente ni los contenidos educativos ni las posibilidades futuras que se ofrecen a la juventud. No se prepara suficientemente para la vida y tampoco para el trabajo y los resultados son elocuentes: el 42% de los postulantes a la educación superior, en 1985, no alcanzaron los 450 puntos mínimos en la prueba de Aptitud Académica; el PER, que mide 8 años de Educación General Básica, ha demostrado el fracaso de nuestra acción: muchos niños no saben escribir cifras y no leen adecuadamente y apenas saben sumar; por último, lo que resulta más preocupante es que el 42% de nuestros niños evidencian una baja autoestima, es decir, una pobre valoración de sí mismo, de su medio y del rol a jugar en el seno de la sociedad.

Pero, la educación no se puede manejar como una empresa y sus dificultades no se superan con cambios de los programas solamente; éstos pueden ser muy atractivos en el papel pero no superan el carácter marcadamente mercantil que ha adquirido la actividad educativa y el sometimiento del profesor a condiciones de trabajo que lo convierten en un burocrata o en un cesante cuando intente modificar esta realidad.

En suma, han destruido el Sistema Nacional de Educación y ha quedado a medio hacer un proceso cuyas pretensiones iban mucho más lejos. Se trataba de privatizar la enseñanza: incorporar la comunidad escolar en el sostenimiento de la escuela y traspasar la función educativa a particulares; como en éstos el interés principal es el lucro y debían reducir cada vez más el costo de operación.

Pero la pretendida privatización fracasó en menos de dos años; las Corporaciones Municipales registraron déficit tan elevados que el MINEDUC debió entregar \$ 1.500.000.000 en 1984, para cubrirlos y la Ley 18.382, de marzo de 1985, autoriza el traspaso de fondos para el pago de sueldos y bonificaciones. Tampoco ha habido participación de la comunidad ni siquiera en los términos tan simples como el propio gobierno la concibe y el sector privado no ha podido asumir la administración de las escuelas porque un empresario quebrado, que no tiene posibilidades de desarrollar su fuente productiva no puede tener motivación alguna para preparar mano de obra calificada.

AGECH: LA ORGANIZACION DEL MAGISTERIO

a) Vigencia de la Agech.

En el momento de definir nuestro quehacer para un nuevo período es conveniente recordar el carácter original con que fue creada la Agech. Fuimos el único sector con capacidad para sobreponernos a una realidad implacable: de la organización anterior, el SUTE, no quedaba absolutamente nada; tampoco estaban dadas las condiciones, por el excesivo control militar sobre las escuelas, para que los maestros estuvieran dispuestos a reconstruirlo.

Basados en la necesidad de reconstruir el gremio y de romper el cerco en la escuela es que decidimos levantar una organiza-

ción alternativa; este sólo hecho nos colocó de manera objetiva en oposición al designio de gobierno que era la de controlar la función docente a través de un ente creado por el mismo: El Colegio de Profesores. Como en los primeros años todo los maestros fuimos obligados a pertenecer a él y la Agech fué adquiriendo cada vez un carácter de organización opositora al regimen muchos creyeron ver en nuestra acción un intento romántico que a poco andar frustraría las esperanzas del profesorado. Tales: aún esperan el momento en que el gobierno les ofrezca graciosamente el cardex representado por el Colegio y continúan concibiendo la Agech como una organización de tránsito.

Quienes hemos levantado esta agrupación del magisterio lo hemos hecho convencidos de que mantendrá plena vigencia mientras tenga como propósito principal el reagrupamiento de todos los trabajadores de la educación; en torno a sus propias reivindicaciones, mientras todo su esfuerzo este centrado en provocar la más amplia participación del maestro en su propio centro de trabajo.

También queremos recordar que la Agech no surge de la pura necesidad sino que acompaña a ella la voluntad política de los más diversos sectores por dar vida a una agrupación de maestros caracterizada por ser: unitaria, pluralista, autónoma, democrática y representativa. Tales principios han dado origen a una organización cuya identidad se afirma en los siguientes aspectos:

- La afiliación a Agech es una opción libremente manifestada por los maestros;
- Nuestros dirigentes son elegidos democráticamente cada dos años;
- Realizamos semestralmente un evento nacional con participación de todas nuestras bases;
- Nos declaramos autónomos con respecto a las políticas oficiales y ajenos a toda intervención;
- Nuestra propuesta gremial tiende a superar el caos que vive la educación chilena y por sobre todo a atender los problemas reales que afligen a los maestros.

Pasados tres años, la Agech se ha convertido en una organización sin par en nuestro país; porque pese a las difíciles condiciones económicas, laborales y políticas existentes logramos levantar consejos desde Arica a Punta Arenas; éstos tienen asiento en 23 provincias de gran concentración escolar y representan un activo cercano a los 150 dirigentes activos del magisterio. Hemos defendido los intereses más urgentes del profesorado y señalado acciones de presión más radical sobre las autoridades como fueron: el Ayuno Nacional, Ollas Comunes y Mitines de Cesantes, Marchas de Protesta, Paros Parciales y Manifestaciones en el Hall Central del Mineduc.

Hemos organizado al profesorado de base para la elaboración de Petitorios a los Empleadores y al mismo tiempo le hemos presentado a la autoridad proyectos tan sentidos por los maestros como son: El Estatuto de la Profesión Docente y el Petitorio Económico.

Nuestra proyección pública es tan significativa que fuimos capaces de llenar el Caupolicán en 1983, recibiendo una distinción de la Comisión de Derechos Humanos y jugamos un rol de vanguardia en la constitución de Comandos Provinciales de Trabajadores.

improvisado. Se debe planificar, programar las actividades y evaluar periódicamente.

* Las orientaciones principales no deben asumirse mecánicamente. Todo línea de trabajo debe contribuir a desarrollar la Acción y no a disminuir su capacidad para cumplir el plan.

* Se debe disponer de un criterio unánime que permita evaluar el compromiso de nuestros dirigentes.

* Que lo contingente no se transforme en un obstáculo para el desarrollo de la organización. Nuestra participación en las Jornadas de Lucha y Protesta debe asumirse a la luz de nuestras propias reivindicaciones.

Luego, los dos grandes desafíos de la organización son: dinamizar la acción gremial a partir de la escuela e incorporar activamente a los maestros en la demanda por el cumplimiento de nuestra plataforma de lucha.

PROCESO DE LUCHA DEMOCRÁTICA

Una de las definiciones principales de nuestra organización es la decisión ineludible de luchar por el advenimiento de un régimen democrático. Por esta razón es que apoyamos todas las acciones en defensa de los Derechos Humanos y exigimos justicia para los familiares de todos los reprimidos por el régimen: detenidos arbitrariamente, desaparecidos, procesados y ejecutados por razones ideológicas.

Los maestros, una vez más, hacemos un llamado a todos quienes tienen responsabilidad de conducción política para que depongan actitudes sectarias y excluyentes; que aprendan de la movilización social la que nos ha demostrado que la unidad y la diversidad no son contradictorias; lo cierto es que se complementan y potencian el éxito de nuestro empeño por levantar una propuesta que contemple los intereses de los trabajadores. Respaldamos este llamado con la autoridad que nos dan estos tres años de lucha consecuente, de cara a las bases y junto a los asalariados; porque los maestros no somos ajenos a las angustias de nuestro pueblo y porque mantenemos en pie de lucha a la organización.

En el frente sindical llamamos a fortalecer los Comandos Provinciales (o Regionales) de Trabajadores y a responsabilizar al C.N.T. de su vinculación orgánica y conducción político-gremial. También exigimos de éste un funcionamiento orgánico regular que le permita conducir y orientar todas las luchas por el más pronto retorno a la democracia.

Abogamos por la constitución de una organización sindical muy conciente de su rol y articulada en base a tres elementos principales: UNIDAD, DISCIPLINA y ORGANIZACIÓN:

* Unidad clasista para imponer la justicia social y hechar las bases de una sociedad participativa e igualitaria; donde las decisiones, en el ámbito productivo, se tomen de acuerdo a los intereses de la mayoría y las formas que asuma la propiedad este determina por la eficiencia y el beneficio social.

* Disciplina para dar solidez a la organización sindical; esta se mueve a grandes pasos cuando se logra el consenso, se erradica el oportunismo, el sectarismo, la visión unilateral, los intereses individuales o partidistas. El respeto a la decisión colectiva

debe convertirse en un valor en la práctica sindical.

° Organización para recompensar la base sindical, poblacio
nal y social la que a partir de sus propios problemas debe ir parti-
cipando en la sociedad, generando nuevos dirigentes y haciéndose ca-
paz de conducir los destinos de la patria.

Estos elementos podrán expresarse siempre que en la organi-
zación sindical: haya actividad, se reúnan los colectivos direcciona-
les y se consulte regularmente a las bases. Además, es necesario que
las directivas se renueven y que la conducción se dirija hacia obje-
tivos claros, comprendidos por las bases y que la organización no se
pierda en un activismo estéril, costoso o sin precisión acerca de lo
que se desea lograr. Como parte integrante del movimiento sindical
que somos, velaremos porque los criterios anteriores sean asumidos
completamente por la organización.

Finalmente: los dirigentes de Agech declaramos, solemnemen-
te, que haremos todos los esfuerzos por engrandecer la organización
autónoma de los maestros; que seremos portadores de un compromiso
constante por difundir nuestros proyectos; hacer aportes novedosos y
promover el nivel de conciencia gremial del profesorado.

!!! POR NUESTRO DERECHO A VIVIR EN PAZ, TRABAJAR CON
DIGNIDAD Y EDUCAR CON ESPERANZA: EXITO EN NUESTRA
CUARTA ASAMBLEA NACIONAL !!!

A N E X O

POLITICAS ASUMIDAS POR LA ORGANIZACION:

Algunas estan en ejecucion, otras estan siendo implementadas y la mayoría no se aplican por carencia de recursos (humanos, materiales y técnicos).

1. Asumir los problemas más inmediatos que afectan al magisterio nacional.
2. Difundir los objetivos de la Agech al interior de cada escuela. Recoger las inquietudes locales, de los deversos sectores de la enseñanza y en lo posible de cada escuela.
3. Hacer de la educación un problema de toda la comunidad nacional.
4. Participar en el proceso de lucha democrática acogiendo la defensa de los Derechos Humanos, promoviendo la organización de base y concertando la unidad de todos los sectores para que elaboren una propuesta democrática.
5. Insertarnos en el movimiento social (de trabajadores) tendiendo a apoyar el levantamiento de la estructura sindical, la agitación de plataformas: comunales, provinciales o regionales. Movilizar en torno a plataformas comunes.
6. Apoyar todas las expresiones de una cultura liberadora tendiente a romper el cerco impuesto por la cultura de dominación.
7. Desarrollar una preocupación permanente por la problemática juvenil.
8. Mantener relaciones con todas las organizaciones mundiales de maestros y en especial con las agrupaciones del continente latinoamericano.
9. Desarrollar una ágil política de comunicaciones hacia dentro y fuera de la Agech.
10. Ofrecer un mínimo de bienestar a nuestros afiliados: desarrollando una concepción no consumista.

Nuestra Cuarta Asamblea debiera priorizar la aplicación de éstas y entregar aportes acerca de la factibilidad de su implementación.

ASOCIACION GREMIAL DE EDUCADORES DE CHILE

Julio de 1985.